

PREGÓN DE LAS FIESTAS MAYORES DE BARGAS, EN HONOR DEL STMO. CRISTO DE LA SALA

A cargo de :

D. Pedro Lázaro-Carrasco Baquerizo

Presidente de la Hermandad del Stmo. Cristo de la Sala

Septiembre 2002

Mi respetado y querido amigo Sr. Alcalde y Corporación municipal de mi pueblo de Bargas.

Queridas Reinas y Damas juveniles e infantiles de nuestras fiestas mayores del presente año 2002.

Gracias al Sr. Consejero de Agricultura, mi querido amigo y compañero Alejandro Alonso. Compañero, puesto que los dos vamos ~~mirando~~ del mismo carro, del carro que alimenta a España, del carro de la agricultura, tan antiguo y con tanta solera como estas tierras de Bargas que ahora pisamos.

Gracias a los diferentes Delegados Provinciales de la Junta de Castilla-La Mancha. Todos, con vuestra presencia, dignificáis este acto, este pregón del año 2002 y, por supuesto, a este humilde pregonero.

Mi pueblo de Bargas:

En primer lugar, quiero manifestar públicamente mi sincero agradecimiento a nuestro Ayuntamiento, por haberme elegido PREGONERO de las fiestas mayores EN HONOR DEL STMO. CRISTO DE LA SALA.

Estoy seguro de que mi designación como pregonero se debe, o está motivada por el respeto y el cariño que mutuamente nos tenemos el Sr. Alcalde, sus concejales y un servidor.

No encuentro otra razón, no hallo otra explicación, pues obviamente mi persona no reúne los suficientes méritos para estar aquí, en mi plaza de Bargas, dando lectura al PREGÓN DE NUESTRAS FIESTAS.

El único mérito que, modestamente, se me pudiera atribuir es el total conocimiento de mi pueblo, pues conozco todas y cada una de sus calles, de sus casas, de sus patios... Sé dónde encontrar el rosal más bello, o la parra más frondosa, o la higuera más dulce...

Como decía el poeta GARCILASO DE LA VEGA, hablar de un amigo, hablar de algo querido, es muy fácil, es:

***Í Como ver estrellas en el cielo, allá en Mesopotamia, donde están tan cerca de la tierra, que dicen se pueden coger con la mano...
O flores en primavera, donde el color y la belleza ocupan cualquier rincón de nuestra mirada.Í***

Pues bien, aquí estoy en mi plaza de Bargas, en este incomparable marco que, guardando las distancias, para un BARGUENO es como la plaza de San Pedro para un romano o la plaza del Obradoiro para un gallego o, simplemente, lo que es y significa para un toledano la plaza de Zocodover.

Esta plaza mía, esta plaza nuestra que me EMPAPA DE NOSTALGIA Y DE AGRADABLES RECUERDOS de mi infancia, ya lejana, allá por los años 50... De la mano de mis queridos y fraternales amigos, Gabriel, Manolo, José Antonio, Carlos, José Luis...

Vamos a recordar:

Aquí, a mi izquierda, justo en el rincón, la figura respetuosa de mi tía PACA y de su esposo BENIGNO, ejemplar artesano que moldeaba el álamo negro y el hierro para construir, posiblemente crear, recios y robustos carros para afanar en nuestros campos. Menos mal que esta sabiduría supo transmitirla a sus hijos, especialmente a su hijo AMALIO y a sus descendientes.

Justo al lado, separada solamente por un tabique, la taberna del tío ABUNDIO, padre de LUISA, que estará por ahí y podrá ser fiel fedataria de lo que digo. ¡El tío Abundio!, ¡qué hombre más cabal! Tenía una condición excepcional: el sentido común.

A continuación, la puerta más arriba, la carnicería del tío TELESFORO, profesional de los pies a la cabeza que gozaba de una amplia dignidad entre los bargueños.

Al otro lado de la carretera, los hermanos MARTÍN, FERNANDO Y LUCRECIA. Carnicería y estanco, donde la información real y veraz suplía a la falta y difusión de prensa escrita.

Un poco más adelante, la casa del tío DANIEL, hermano del tío CAÑAS, que hacía los mejores viernos de la comarca.

Después, la casa de D. JOSÉ VILLASEVIL, gloria de la sanidad de Bargas, a quien tantos desvelos los bargueños debemos.

Lindando con D. José, la carnicería de los Melites: MARTÍN, VICTORIANO y sus tres hermanas, todos ellos verdaderos artesanos de embutidos. ¡Lástima que aquella especialidad y buen hacer no haya pasado a hijos y sobrinos!, pues cierto es que, desde entonces, no se han comido longanizas ni salchichones como aquellos que salían de las manos de estos hermanos.

Cruzando la calle, justo al otro lado, la casa de PACO y ROSALÍA, entonces sólo de Paco y, más abajo, en la misma acera, quiero recordar el bar de la tía SIMONA, donde ahora vive MARCOS.

A continuación, la casa de la familia LÁZARO-CARRASCO, que durante algún tiempo fue la sede de una institución llamada Auxilio Social.

... Y ya, haciendo esquina con la calle del Carmen, la casa de D^a ESPERANZA TÉLLEZ y su esposo, D. JOSÉ JUAN: hombre amable y cordial que mitigaba su curiosidad humana por su ventana amplia, llena de luz, escaparate de la Plaza. Y D^a Esperanza, bella mujer, a la que me unía fraternal amistad a través de sus hermanos Rafael y Antonio.

Al otro lado, en la otra esquina, el estanco de mi pariente AURELIO y de su esposa PAULA. Posteriormente, ya avanzada mi infancia, el estanco pasó a ser taberna: LA TABERNA DE PACO, protagonista de infinidad de estampas bargueñas. Sus puertas, los días de toros, eran el burladero teledirigido que, cuando callaban las pilas, el toro o novillo entraba en la taberna, no sé si a calmar su sed o a cobijarse de los acosos y felonías de sus perseguidores. El caso es que nunca ocurrió desgracia alguna. Sólo, eso sí, risas y comentarios para todo el año.

A continuación, la casa del tío PAULINO, donde actualmente está la artística casa de mi amigo JULIO SÁNCHEZ CORREAS.

Cruzamos la calle y, casi en la esquina, el estanco del tío MIGUEL y de su esposa MANOLA. Allí, en el banco, situado a la izquierda, recuerdo con cariño y respeto a VÍCTOR QUINTANILLA, al tío JULIÁN RODRÍGUEZ DE LA PICA, D. ADRIÁN NODAL, EL BONI, creador de una generación de buenos toreros.

... Y ya, en la fachada del Ayuntamiento haciendo esquina con la Arroyada, MI ESCUELA, donde aprendí las primeras letras de la mano de un maestro de Toledo llamado D. JUAN y donde, con D. ANTONIO RAMÍREZ y D. ANTONIO TÉLLEZ, descubrí, no sin esfuerzo por parte de ellos, la técnica de resolver quebrados, decimales, raíces cuadradas y el arte del buen hablar y bien escribir que dominaban con una caligrafía perfecta.

Y en el centro de nuestra plaza, ocupándola toda ella, la gente de Bargas que bajaba de las Eras, de las Cávilas o de la Lagunilla para practicar el verbo decir: dicen esto, dicen lo otro...

Recuerdo que en una ocasión, cuando el agua iba a llegar a una preciosa fuente en el Corralón, en uno de los corros se dijo algo que fue letra de un cantar del encierro, que decía:

***Í Dicen que van a poner,
la fuente en el Corralón,
Í paí que beban agua fresca,
Quintanilla y D.RamónÍ.***

La importancia de Bargas, ahora y antes, es indudable. Así, hemos leído cómo el Rey de España, D. FELIPE II, en el año 1560, eligió nuestro querido pueblo para que su esposa, D^a ISABEL DE VALOIS, pernoctase aquí, antes de ser presentada, al día siguiente, en la Corte Real que, por aquel entonces, estaba en Toledo. D^a Isabel, después de bañarse con 20 cargas de agua traídas del Guadarrama y vestirse ricamente, entró en la Imperial Ciudad por la Puerta de Visagra, en una yegua blanca, bajo palio de brocados con las goteras bordadas en oro, con una F y una Y.

Posteriormente, en el inicio del siglo XX, D. BENITO PÉREZ GALDÓS, en su novela *Ángel Guerra*, capítulo V, de la tercera parte del tomo II, que tituló: *Bargas*, narra D. Benito cómo una de las protagonistas, llamada Dulce, se casa con un labriego de Bargas, llamado Casiano, hombre generoso, noble, sencillo y buen labrador.

No es sólo la fama de brutos lo que nos identifica, por aquello de la *Miiga atravesá*. También nos distinguen inmortales escritores por nuestra hospitalidad, generosidad, nobleza, sencillez y ser, cómo no, buenos labradores.

Para describir Bargas no hay más remedio que acudir a D. FÉLIX URABAYEN. En su libro *Por los senderos del mundo* dice que Toledo mitiga la nostalgia de grandezas pretéritas en un arrabal histórico, formidable: Bargas, la moruna.

Describe Bargas como una población con un millar de casas NÍVEAMENTE ENCALADAS que, viniendo por Cabañas, parece un pueblo elevadísimo pero, mirándolo desde la carretera de Toledo, aparece recostado en un hoyo. En ambos casos, resulta un lugar limpio y simpático.

Aquí, la masa es de primera calidad, como el pan de sus espigas; como los morunos ojos que asoman bajo los blancos pañuelos; como la talla de sus *bargueños*.

Bargas es infinitamente, vuelve a repetir, más limpio que Toledo. Eso de la suciedad morisca no pasa de ser una calumnia rara sin fundamento cristiano.

Para SITUARLA, acudo a los bellos versos de mi querido amigo ANTONIO PEREA. Desde aquí vislumbro los azulejos que un día, acertadamente, este Ayuntamiento de Bargas colocó en la puerta de la casa que le vio nacer.

Recuerdo, igualmente, los otros azulejos que la Hermandad situó en el portal de la Ermita del Cristo, que dicen, poco más o menos:

Al Stmo Cristo de la Sala, a Bargas y a sus bargueñas, nunca les dijeron palabras tan bellas y sentidas como las del poeta bargueño D. Antonio Perea Pérez

Pues bien, Antonio sitúa a Bargas en el tiempo de esta forma:

***Í Viene Bargas por los días
cabalgando sobre el tiempo,
como flores, sus mujeres;
sus hombres, como el acero;
sus casas, nieve perpetua
entre la tierra y el cieloÍ.***

En otro de sus bellos poemas dice:

***Í Bargas no es un pueblo más
de todos los de Toledo...
Bargas, es como una estrella
que se ha caído del cielo
y late, del sur al norte,
empapado de misterios,
entre el barrio de las Eras
y la sed del CementerioÍ.***

Yo, para terminar y no hacer excesivamente largo este modesto pregón, dejo para el final lo más importante, lo más trascendente, lo más espiritual, lo más emotivo: nuestro Cristo de la Sala, su procesión de pasado mañana, sus bargueñas, que no son otra cosa, como dice ANTONIO, que estrellas caídas del cielo que tienen a gala llevar bajo sus mantones el corazón y el sentir de

Bargas y la presencia viva y real de nuestros antepasados que descansan en nuestro blanco cementerio, bajo la vertical figura de nuestro Cristo Santísimo.

Permitidme que destaque dos personas en la historia de nuestra Hermandad:

D. ÁNGEL DELGADO SAAVEDRA, responsable, sin duda, de la dignidad y categoría que hoy tiene nuestra Hermandad. Él, con tres heridas de bala, infectadas, llenas de gusanos, próxima su muerte, prometió que si salía de aquel triste y lamentable trance, trabajaría y elevaría al rango que por derecho correspondía a nuestro Cristo y a nuestra Hermandad. Cumplió, ya lo creo que cumplió...

La otra es, sin duda, D. FRANCISCO SOTO ARDURA, cura párroco de Bargas. Su persona me ha hecho meditar, creer y convencer que la santidad se da en la tierra, sin altares, con sotana alzacuellos y zapatos caminando por las calles de Bargas.

Que el Cristo les tenga a su lado para el bien y el orgullo de nuestro pueblo.

Por último, como de lo que se trata es PREGONAR y alabar ante vosotros las virtudes y cualidades de nuestras fiestas patronales en honor del Cristo de la Sala y hacer notorio lo que todos deseamos, AQUÍ ME TENÉIS, en el recuerdo imborrable de nuestros difuntos, con el corazón en la mano, para desearos a todos, bargueños y no bargueños, felices fiestas 2002: LAS MEJORES DEL MUNDO.

¡VIVA BARGAS!

¡VIVA EL CRISTO DE LA SALA!

*Pedro Lázaro-Carrasco Baquerizo
Presidente de la Hdad. del Stmo. Cristo de la Sala de Bargas*